

Las tropas republicanas, con magnífico empuje, reconquistaron totalmente la cota 467, profundamente alterada en su relieve por la acción persistente de la aviación y artillería

(Del parte oficial del día 8)

EJERCITO POPULAR

N.º 25 Redacción:
Diagonal, 556

PERIODICO DEL COMBATIENTE

BARCELONA
11 de septiembre 1938

ESPAÑA EJEMPLO DEL MUNDO

Tenían prisa por apoderarse de España.

Para llevarse cómodamente nuestro hierro y nuestro cobre, nuestro mercurio y nuestro plomo, con los que abastecer sus fábricas de material de guerra.

Tenían prisa por llevarse nuestro trigo, nuestro aceite, nuestro ganado, nuestras naranjas, todas las riquezas de que tan pródiga es nuestra tierra. Tenían prisa por instalarse en toda nuestra costa del Mediterráneo y a lo largo de toda la frontera de los Pirineos.

Tenían prisa por encuadrar a los hombres de España, como esclavos, en sus ejércitos, para utilizarlos como carne de cañón.

El plan era primero España, después Checoslovaquia, para ir más tarde contra el pueblo francés y ahogar sus libertades, esclavizarle también. Cortar las comunicaciones de Inglaterra con sus fuentes de materias primas. Y en su audacia aspiraban como objetivo supremo a arrasar a la Unión Soviética, aplastar los resultados del esfuerzo creador llevado a cabo durante veinte años por un pueblo libre.

Veían ya convertido el Mundo en un inmenso campo de concentración, las fábricas transformadas en presidios, la Humanidad sumergida en un abismo de opresión e ignorancia.

Les ayudaban en su prisa los terratenientes de Extremadura, Andalucía y Castilla; los caciques de Galicia; los señores feudales de Cataluña, enemigos de los rabassaires; los condes de Figols y compinches. Los de los jornales de 1'50 y jornadas de sol a sol. Los que arrancaban a los hijos de los campesinos, todavía siendo niños, de los brazos de sus madres para explotarlos y esclavizarlos.

Los banqueros que comerciaban con la miseria del pueblo español. Los que condenaban a millares y millares de obreros al paro forzoso, a pasear errantes su hambre y su miseria por las ciudades de nuestra España.

Los generales de camandula enemigos del pueblo, cuya vida despreciaban y que veían en el soldado un esclavo a quien maltratar impunemente.

Los que cierran Universidades y queman libros en las plazas públicas de Salamanca y Burgos.

Todo lo más podrido de nuestra España se puso al lado de los dos bandidos, Hitler y Mussolini, que quieren ahogar a Europa y al Mundo en un mar de sangre.

Nuestro Presidente dijo: «Haced que la prisa se convierta en pausa».

Y toda la fuerza y toda la energía y toda la voluntad unánime de nuestro pueblo se pusieron en pie. Y en pie están. Se les contuvo y se les atacó. Con menos material, pero con más valor y sabiendo más. Es la voluntad de un pueblo que sabe lo que defiende, que sabe lo que se ventila en la lucha. Eso era lo que hizo atacar unas veces y resistir otras, decidir a nuestro favor la situación angustiosa en que se encontraba el frente del Este en el mes de marzo. Es lo que movió a contener la ofensiva de Levante. Y a cruzar el Ebro. Y lo que alienta e impulsa al glorioso Ejército, que en la margen derecha de aquel río escribe páginas que estremecen al Mundo de admiración y provocan la rabia y la desesperación en el enemigo.

La prisa se convirtió en pausa. Lo que tantas veces se dijo está poniéndose ahora en evidencia. Los dos bandidos de Europa, verdugos de sus pueblos, quieren extender por el Mundo los cementerios en que convirtieron Italia y Alemania. Pero el Mundo tiene un ejemplo: España. Y se dispone a seguirlo.

Puede, pues, decirse que cualesquiera que sean las derivaciones que tengan los acontecimientos que hoy inquietan al Mundo, la batalla del fascismo, con guerra o sin ella, entra en la fase de la derrota de éste.

Esto ha sido posible por nosotros, por España.

Pero los últimos momentos serán los más duros. La violencia de los combates en nuestros frentes superará a cuanto se ha visto hasta ahora. Nuestra guerra adquiere en estos instantes más grandeza que nunca. Resistencia, Re-



Nuestros soldados tienen confianza plena en la victoria.

LA EPOPEYA DEL EBRO A TRAVES DE LOS PARTES

Parte oficial del día 8

FRENTE DEL ESTE. — Precedida por la acción en masa de treinta baterías italianas, la infantería fascista, recrudeciendo sus ataques en el sector de Gandesa, pretendió por los veces asaltar las cotas 356 y 287, y diezmar sus unidades y reforzadas con otras y mayor número de tanques, logró ocupar la 356, pero los soldados españoles, en contraataque inmediato, la recuperaron, con incomparable arrojo. Ante la cota 287, repetidamente se deshicieron las olas de asalto enemigas.

En la Sierra de Caballés sigue indestructible la resistencia heroica de las tropas republicanas, que no sólo quebraron los empeñados esfuerzos enemigos, sino que, con magnífico empuje, reconquistaron totalmente la cota 467, profundamente alterada en su relieve por la acción persistente de la aviación y artillería.

Desde nuestras posiciones pudo comprobarse durante todo el día el incesante desfile de ambulancias y artolas, que recogían por centenares las bajas enemigas, sin que se recuerde en toda la campaña una mayor actividad de los servicios sanitarios fascistas.

La aviación republicana, que ha ametrallado con extraordinaria eficacia líneas y concentraciones, derribó ayer, en combate aéreo, tres «Messerschmidt», sin sufrir ninguna pérdida.

Todos los informes de evadidos y prisioneros coinciden en asegurar que divisiones enteras han quedado diezmaradas en los combates últimos; que los restos de algunas batallones, casi aniquilados por nuestra resistencia, han sido castigados por negarse a entrar nuevamente en acción; que sólo el régimen de terror y malos tratos, en el que juegan papel muy importante las represalias familiares, retiene aún en las filas fascistas a millares de soldados, ansiosos de pasarse a las propias, y que a la estrecha vigilancia, mantenida sobre la tropa por los oficiales anclados, se suma la que sobre éstos empieza a advertirse de los agentes alemanes incrustados en las unidades al servicio de la invasión.

Parte oficial del día 9

FRENTE DEL ESTE. — Impotente el enemigo para dominar la Sierra de Caballés, ha desencadenado, con propósitos de envolvimiento, cuatro intensísimos ataques a la de Lavall de la Torer, pero las tropas fascistas y los tanques italianos en que se escudaban, se replegaron desordenadamente perseguidos por el fuego de las armas republicanas.

En sus desesperadas tentativas para abrir brecha en las posiciones españolas llegaron los fascistas, probablemente con la idea de lanzarla a la carga, a poner su caballería al alcance de nuestras ametralladoras con tan mala fortuna que sus escuadrones, duramente castigados, se disolvieron entre el bánico que sembraban en las líneas rebeldes.

Protegido por densas barreras, el enemigo logró ocupar la cota 356, de la que fué energicamente desalojado en inmediato y brillante contraataque.

Más al norte, hacia Partida de Fanjanzas, la artillería italiana dócilmente secundada por el Tercio de Requetés «Cristo Rey» y otras tropas imperiales al servicio de la invasión, trató de cubrir con sus tiros el espaldón de la cota 462 del macizo de las Docenas; mas sin llegar a impedir que la altura fuese reconquistada, tras duro combate por la infantería española, que capturó prisioneros y recogió material diverso.

Las baterías de la República, correspondiendo al esfuerzo heroico de la infantería, contribuyen poderosamente a la dislocación de los ataques rebeldes, no obstante la abrumadora acción de contrabatería a cargo de la artillería extranjera.

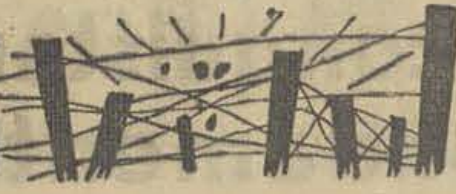
Nuestra aviación ha bombardeado con exacta precisión las concentraciones enemigas del sector de Corbera, ametrallando, con cazas, muy eficazmente, en vuelo bajísimo, las posiciones rebeldes y logrando abatir un bimotor «Dornier» de bombardeo y dos «Messerschmidt». Por nuestra parte se registró solo la pérdida de un aparato.

(En la pág. 8, se publica el parte de guerra de hoy)

sistir y resistir. En todos los frentes, en todos los momentos. ¡Que el invasor encuentre cerrado el paso!

España, con el esfuerzo heroico de sus hijos, salvará así sus libertades y su independencia y quedará en la Historia como vencedora, en gigantesca epopeya, de los enemigos de toda la Humanidad.

DE LOS FRENTES



EL TENIENTE Vicente Valles

Por J. DOMINGO, del 18 Cuerpo de Ejército

Es necesario destacar, para estímulo de todos, al labor a veces callada y modesta de camaradas que hoy se encuentran en las filas de nuestro glorioso Ejército en defensa de nuestras libertades. Destacar el trabajo de abnegación de los muchos camaradas que hoy se encuentran en esta Base del XVIII Cuerpo de Ejército en un trabajo impropio, por trabajar todos con su mayor entusiasmo; pero no es posible silenciar la labor modesta, el esfuerzo de uno de los camaradas que cuenta con grandes simpatías entre los soldados de esta Base, por su trato, lleno de cariño y de confraternidad, con los que como él comparten hoy las dolorosas vicisitudes de la guerra.

Yo, que, como otros camaradas, hemos tenido la labor a veces callada y modesta de camarada de él, de su modestia, que a veces le ha perjudicado.

Después de mucha insistencia, y al conocer que sus palabras eran para el periódico EJERCITO POPULAR, que tanto admira, accede a responder a algunas preguntas. Tiene veintitres años, habiendo nacido en Barcelona, aunque muchos años los pasó en Francia. En septiembre de 1936 se incorporó con toda su ardiente juventud en nuestra lucha, tomando parte en muchos combates, hasta el mes de agosto de 1937, que en un fuerte contraataque en el vedado Zueria fue recogido herido de ambas piernas.

Restableciéndose de estas heridas se encuentra hoy en la Base del XVIII Cuerpo de Ejército, ayudando a la gran labor de enseñar los métodos de instrucción a los reclutas que se encuentran allí. Desde el amanecer hasta última hora de la tarde, en la que se dan clases nocturnas, le encontraremos siempre al lado de los soldados e instructores, con palabra amable y convincente, como hablan y piensan los verdaderos amantes de su patria.

Su impresión sobre nuestra lucha es la de creer en una ayuda más decidida de los obreros de los demás países y en una próxima victoria, aun reconociendo la dureza de la lucha que se avecina.

Dice quiere transmitir un fuerte abrazo por medio de EJERCITO POPULAR a los camaradas del XVIII Cuerpo de Ejército que hoy ofrecen generosamente su sangre para conservar las libertades de nuestra amada Patria.

Esta es la labor que está realizando, callada y modestamente el teniente Valles, hijo del pueblo español.

¡Qué cunda su ejemplo de cariño y de trabajo en bien de nuestra España!

LA CAPACITACION Y SUS RESULTADOS



NUESTRO BATALLON SE CAPACITA

Por ERNESTO PROVENSAI, de la 141 Brigada

Característica notoria de nuestro Ejército es la de que todos sus actos responden de forma elocuente a una necesidad de sus componentes. Todos ellos ventilan de su contenido todo aspecto teatral y se producen con una gravedad propia de la importancia que tienen.

Una nueva manifestación de actos de esta naturaleza la constituyó la inauguración de «El Hogar del Soldado», de la sección de Transmisiones del 561 Batallón de la 141 Brigada Mixta.

Abrió el acto el comisario del batallón, don Antonio Samserrich, el cual, con palabras justas y concretas, significó su importancia.

Exteriorizó su satisfacción por la labor que viene desarrollando dicha sección, y exhortó a los reunidos a que procurasen superar los esfuerzos hasta hoy realizados, a fin de encauzar de forma definitiva los problemas que tenemos

plantados y cuya solución ha de brindarnos la victoria.

Habló a continuación el miliciano de la Cultura del batallón, Ernesto Provençal, el cual realizó la importancia, cada día mayor, de capacitarse, a cuyo objeto obedecía «El Hogar del Soldado» que inaugurábamos.

Trabajar el máximo; lograr los mejores resultados: éstas deben ser nuestras consignas.

El activista cultural de la sección hizo presente que por su parte pondría todo el interés que la importancia de la labor a realizar requiera.

Cerró el acto el teniente-comandante de la sección, José Esteve, el cual manifestó no dudar que los componentes de la sección continuarían como hasta la fecha, trabajando con el mayor ahínco, con la máxima diligencia.

UNA BUENA IDEA

Por MIGUEL M. MAYOLAS, de la Compañía de Transmisiones de la 18 División

Ha sido la de nuestro comisario al implantar el premio «Estímulo al Estudio y al Compañerismo». Dos términos que en la guerra que sostenemos, cada soldado de nuestro glorioso Ejército procura sobrepasar, casi inconscientemente, a sus compañeros.

Más loable todavía la implantación de este premio moral por cuanto la designación de los favorecidos tenía que acordarse por unanimidad por todos los componentes que integran nuestra compañía. Fue muy difícil escoger entre tan buenos merecedores con los que, afortunadamente, nos ha tocado convivir.

Después de prodigiosos cambios de impresiones y hasta acaloradas discusiones, con absoluto y unánime acuerdo, se concedieron: el de «Estudio», a J. Pujol Espuny (a) «el Secretario», de Tortosa, antes de la guerra analfabeto, y ahora, por su tenacidad en aprender a leer, y por andar siempre con la cartilla debajo del brazo para aprovechar el menor descanso en el trabajo, nos dió por «bautizarle» con el «apellido» expuesto.

No podía ser más justa la designación. En los ocos y descansos de quince meses de guerra, gracias a su tenacidad, se ha convertido, de un analfabeto en un hombre culto, y si sigue así tendremos que cambiarle el «apellido» por el de «Sabio».

A José Álvarez Amposta, de Pinell (Tarragona) se le concedió el premio de «El Mejor Compañero». ¡Qué hombre éste! Siempre de buen humor. En el trabajo es una máquina. Bueno; sin falsas excoptes: No tiene nada propio, porque es de todos. Inteligente sin pretensión ni orgullo. Siempre con aquella naturalidad... ¡Quién pudiera parecerse a ti, amigo Álvarez! Eres modelo de combatiente, como lo serás de ciudadano.

No creo necesario el buscar ejemplos que justifiquen el premio; solamente conocerle avalaría la designación.

¡Qué guerra más rara a nuestra para una mentalidad extranjera! Luchamos por la independencia de nuestro país, por la cultura, por el derecho y libertad del hombre, por la paz entre los hombres de buena voluntad... Somos «grandes», tanto, que no pueden comprendernos las inteligencias materialistas del Comité de No Intervención!

El acto se dió por terminado. Los comentarios entre los reunidos se confundían. Nueva unidad de la «gloriosa» aparecían en el horizonte, prestas a atacar el objetivo señalado. Su presencia nos alentó a proseguir con más intensidad, si cabe, nuestro cometido, al tiempo que el ruido de sus motores parecía decirnos: «¡Adelante en vuestra labor de capacitación!»

EVOCAACION AL «JAIME I»

Por ANTONIO RIVERA

La gesta de los bravos marinos de la República, ante el alzamiento de los traidores que vendieron a su Patria, tiene su más innato simbolismo en el buque ferreo, que manos de obreros gallegos, construyeron para defensa de ideales patrios, en otros tiempos lejanos, el acorazado «Jaime I».

Los que a través del tiempo transcurrido evocamos en tristes líneas sus recuerdos, tenemos que sentir ahora con doble pena su forzada ausencia, en aquel barco «abuelo» de la Flota, fueron muchos los hombres de mar que tejieron ilusiones de nostalgia y esperanza en virtudes sueños de juventud y ánimo

por un porvenir mejor. Fue también el barco de los estudios y prácticas que en sus forradas barbetas y paños oyó y empujó la voz del maestro del ancla, que forjaba la nueva piedad de aquellos marineros del cuello azul que iban a nutrir las filas técnicas de la escuadra de instrucción. También era el buque de los frágiles sueños de ilusión cuando aquellas «cativas» del paseo de Suanes suspiraban por los especialistas, esperando en la hora brujal del atardecer, a la salida del dique de la Campana.

Cuando en aquellas horas trágicas de la sublevación navegaba el barco por aguas de la tierra que le vio nacer, las antenas de sus mástiles recogían la llamada de lealtad y patriotismo que la República, desde Madrid, le enviaba... y fue entonces cuando el «Jaime I» despertó de su letargo, y abriendo el abanico de sus brazos de acero, conquistó para el régimen el arsenal y fortaleza que los demás buques le pedían; su gesta fue ensanchada por el grito unánime de una marinería embravida y patriota, que en sus chazas y casacas rindió a la oficialidad rebelde, y con ello el barco para las fuerzas leales.

El pueblo, siempre cariñoso y sincero, miraba al viejo buque como guía y señora de un porvenir mejor; de quiera iba el «Jaime I», allá resonaban sus timbres de gloria y patriotismo, máxime si aún en las ánimas de sus piezas quedaba el residuo de los últimos disparos hechos contra aquellos que vendían una tierra que no era la suya a vandálicas fuerzas mercenarias por un fatuo engrandecimiento de honor y sangre azul de espuela militarista. Y allí donde el coloso de la Flota descansaba, allí recibía el aplauso unánime de todos los buenos antifascistas y ciudadanos.

Fue una triste tarde de estío, una explosión horribona, precedida de múltiples estampidos, aironó el espacio de la vieja ciudad departamental; las cubiertas del barco se abrieron en dolorosas rosetas de carne, acero, sangre y muerte, allá pegado al espigón, y el buque moría porque el Destino alevoso le depuraba un fin que él no merecía; en las corbatas de los marineros se añadía un nuevo pañolón de luto; el corazón del monstruo ya no latía, y con él, el pueblo lloraba. Aún recuerdo aquel anochecho luctuoso; cadáveres incinerados entraban a docenas en el hospital; confusión fúnebre de rostros macerados por la onda explosiva; montón informe de huesos martillados, y un olor a cadaverina, entremezclado con el olor de las ropas chamuscadas. Lamentos por doquier, escenas de angustia y desolación; alguien preguntaba en sollozos por su hijo, por su padre, por su esposo, por su novio; nadie veía al ser querido que, un terrible anatema había sepultado para siempre entre los abismos insosdables del proceloso mar... y como una carátula elviente de algo indomable que no quería morir, estaba el buque sumergido de su parte de popa, y así quedó con la chimenea doblada, resistiendo con coraje, con aquel coraje tuvo en todo instante para la lucha, los embates del piélagro que le anegaba.

Ha pasado ya un año; la guerra sigue su curso; se vislumbra en la lejanía los perfiles de una VICTORIA decisiva; el

esfuerzo del pueblo que tanto quería al «Jaime I», vuelve a levantarlo, y con una gallardía sin límites quiere, a costa de duras jornadas de trabajo, verdaderamente kolosiano, resucitarlo, y lo conseguirá. ¡Acaso un pueblo como el nuestro no se defiende contra tres naciones!... Pues ¡por qué el «Jaime I» no ha de volver a la Flota, rejuvenecido por el esfuerzo de los obreros dispuesto a rememorar sus pasadas glorias! Entonces, será en su cubierta donde tengamos cada uno que responder de nuestros actos, cuando en la terminación de la contienda se empiece a reconstruir la Patria en ruinas.



DE LOS FRENTES

LA RESISTENCIA UN HEROE

descrita por los combatientes

Por O. NAJARRO,
de la 123 Brigada



La cota inexpugnable

Por ENRIQUE GONZALEZ ESTEVEZ,
capitán de la 149 Brigada

El enemigo había tomado el vértice Gaeta. Nuestra fuerza, ante la enorme acumulación de material bélico del enemigo, tuvo que hacer un repliegue hasta una posición estratégica, y sobre una cota se situaron dos batallones de la 149: el 593 y el 595, dispuestos a no ceder ni un palmo de terreno al enemigo.

Nuestro jefe de la División dijo: «Ni un paso atrás», y esa consigna se clavó en el corazón de nuestros soldados, que se propusieron llevarla a la práctica, y así lo hicieron. El enemigo atacó, creyendo cosa fácil desalojarnos de aquellas posiciones; pero se rompió los dientes durante muchos días, sin poder hacernos ceder nada del terreno por nosotros ocupado.

En estos ataques el enemigo ha empleado todos los medios de que dispone: aviación, artillería, tanques y todos cuantos elementos bélicos ha podido reunir.

De esto que decimos podemos dar como botón de muestra el día 26 de agosto; dicho día empezaron a las nueve de la mañana, haciendo fuego con varias baterías, y terminaron a las siete de la tarde, y entonces su mando creyendo que en aquella cota, que mide unos trescientos metros en cuadro, y a la que habían arrojado más de 3.000 proyectiles, no quedaba ser

viviente, dió orden de ataque; pero el tac-tac de las máquinas de los hombres que aún estaban, les hizo comprender hasta dónde llega el sereno valor de estos hombres del Ejército Popular.

Después de sufrir centenares de bajas, el enemigo se retiró, volviendo después a atacar varias veces; pero con el pánico que les producía el valor de nuestros hombres.

El día 26 y sucesivos han sido para la 149 de gloria y de legítimo orgullo, pues ha sabido dar ejemplo de cómo se resiste y se vence. Esta Brigada puede servir de espejo para quien había creído que su cristal estaba turbio.

Hoy, que ya los ataques de los fasciosos han sido detenidos desde estas crestas, donde tan buenos soldados han dado la vida, prometemos seguir luchando hasta desterrar al último invasor de nuestro suelo, y vengar hasta el último de nuestros muertos.

No podemos terminar este escrito sin enviar un cariñoso saludo a nuestros hermanos los artilleros y la gloriosa Aviación Popular, que tan magnífica ayuda nos han prestado en estos días de magnífica resistencia.

¡Viva el Ejército Popular!
¡Viva la 149 Brigada!

hombres. El enemigo no consiguió más que dejar más de tres mil bajas entre muertos y heridos durante los días en que inútilmente intentó arrebatarlos las citadas cotas; treinta y cinco prisioneros, entre ellos algunos oficiales; dieciocho máquinas automáticas, fusiles individuales y tres banderas fasciosas arrebatadas por nuestros soldados en contraataque.

Sus tanques han sido igualmente aniquilados por nuestros hombres. En un solo día nueve tanques destruidos al intentar romper éstos una línea propia; contra ellos lanzaron nuestros grupos antitanquistas las botellas de líquido inflamable, las baterías antitanques, las trampas, las bombas antitanques.

Para los que hemos vivido etapas diversas en nuestra lucha, sacamos hoy una consecuencia, una gran experiencia. La frase justa, innegable, del jefe del gran pueblo soviético, camarada Stalin, es un hecho: «El material más precioso es el hombre», y en nuestra guerra de independencia contra ejércitos automáticos y mecanizados, se ha demostrado prácticamente que contra el hombre no hay máquinas, no hay potencia que haga disminuir la energía, la eficacia del mismo, y los nuestros, los que comprendieron y comprenden las causas que nos indujeron a empujar las armas y defender nuestra Patria, son los que han patentizado esta magnífica concepción del hombre.

Ante este positivo hecho el problema del armamento va dejando de ser un principal objeto de nuestra guerra, y se nos plantea cada día que pasa la enorme responsabilidad de cuidar a este magnífico material, al HOMBRE. Alimentarlo en la medida de nuestras posibilidades, atenderle en sus necesidades y problemas que diariamente se le plantean; educarlo cultural, militar y políticamente; sacar nuevos mandos de nuestra enorme cantera de héroes; estudiar todos la técnica de la guerra moderna, para conseguir cumplir los objetivos siempre con el menor número de bajas, y así un hombre de nuestro Ejército Popular, atendido con un claro y amplio sentido de la responsabilidad, es y continuará siendo más temible, mucho más que un tanque, que un avión, que una batería.



La cota reconquistada

Por ADOLFO LOPEZ,
de la Primera Brigada

En brioso contraataque, llevado por iniciativa propia, se logró reconquistar la cota 666, siendo próximamente las nueve de la mañana. Ahí derrochó el batallón coraje y bravura indomable, forjada a través de muchos centenares de combates. El comisario del batallón, José Huertas, fue uno de los primeros en escalar los duros repechos de la citada cota, cayendo allí, bajo la criminal metralla extranjera. Acompañando al comisario iba Miguel Alonso Noguera, teniente ayudante, y los sargentos Resinoso Calderón y Felipe Martín, también acompañados por el delegado político de su Unidad; éstos, en todo momento, se pusieron a la cabeza de la fuerza, dando ánimos y alentando con su ejemplo y valor indomable contra el fascismo internacional. Al coronar con el triunfo de nuestras armas victoriosas, y recuperar la 666, se capturó al enemigo cinco ametralladoras, fusiles automáticos, fusiles individuales, bombas y otros efectos, destacándose en esta acción las siguientes clases y soldados: Sargentos: Resinoso Calderón, Felipe Martín Pérez; cabos: Francisco Paredes, José Pérez, Julián Sánchez, y soldados: Juan Muñoz, Juan Morgádez, Calixto Aparicio, Ovidio Blanco, Alberto Maroto, Francisco Malabenda y Francisco Heredero; estos dos últimos colaboraron eficazmente en la toma con su certero fuego de metrera.

EN EL EBRO hay marineros

Por MANUEL MARTINEZ, de la
3.ª C.ª del Batallón de Marina

Aunque parezca mentira, no es una broma, querido lector; tampoco intento burlarme de ti. En el Ebro hay marineros, y muy valientes por cierto. Esto mejor pueden saberlo los miles y miles de heroicos soldados del Ejército del Ebro, que en la gloriosa noche del día 24 cruzaron el río, confiados en la pericia y en el valor de los marineros que tripulaban los «botes». ¿Quién de vosotros, camaradas combatientes del Ebro, no recuerda la memorable fecha, cuando mientras vosotros descansabais esperando el momento propicio de que dieran la orden de lanzarse a la lucha, los marineros trabajaban incansablemente preparando el material y botando las embarcaciones? ¿Quién de vosotros no se acuerda? Estos han sido los marineros que con su lucida actuación en el Ebro tan alto han puesto el nombre de la Marina. Estos han sido los que con su sacrificio, y aun a costa de su misma vida han mantenido las comunicaciones entre una y otra parte del río. Ellos han sido los que han trabajado día y noche hasta el agotamiento, cuando el enemigo, en su impotencia para derrotar a nuestras tropas en las trincheras, pensó en la crecida del río, como medio para sembrar la desmoralización y el desconcierto en nuestras filas, contando con la falta de puentes y con las consiguientes dificultades con que se encontraría el Ejército para aprovisionarse; pero todos sus intentos quedaron por tierra al estar los marineros, que con su trabajo agotador llevaron a cabo el aprovisionamiento de las tropas que luchan en la otra parte, mientras que los pontoneros abrían nuevos puentes sobre el río. De esto, nadie más caracterizado para hablar que las Intendencias de las Brigadas que luchan en la otra parte; éstos son los que mejor han visto el trabajo positivo de los marineros.

Entre los hechos destacados merece la pena citar la actuación valerosa de un grupo destacado en el pueblo X, al servicio de Sanidad, que por su actuación ha merecido cálidos elogios de innumerables personalidades. Trabajando como lo hacéis, se ganará la guerra. Sí, camarada, lector, no es ninguna broma; en el Ebro hay marineros del batallón especial de Marinería Quiza tú, lector, si eres de la Flota, te extrañará más; pero es una realidad palpable; éstos se han puesto con su actuación abnegada a la altura de las demás Armas que han intervenido en esta batalla, que, junto con las demás Armas, han hecho posible el gran triunfo que con la ofensiva del Ebro ha obtenido nuestro Ejército.

¡Camaradas marineros del Ebro, sabed bien: con vuestra actuación habéis realizado un gran trabajo! ¡Seguid así, que de combatientes como vosotros el Ejército necesita!

¡Vivan los marineros del Ebro!

¡Viva el Ejército Popular!



EL MATERIAL MAS PRECIOSO ES EL HOMBRE

Por ANDRES RAMIREZ, Comisario de la 100 Brigada

En las diferentes guerras de todos tipos, de todas las tendencias, se han discutido, se han lanzado y han puesto a prueba potentes armas que parecieran invulnerables para el HOMBRE.

Si en un principio, es decir, en los primeros meses de nuestra guerra, dió la sensación de que la aviación jugaría enorme papel en la lucha contra la infantería en ruptura de líneas enemigas, bombardeando puestos de mando, concentraciones, emplazamientos, vías de comunicación, etcétera, poco a poco este temor justificado en su mayoría por la enorme cantidad de aparatos puestos en juego contra unidades de infantería desentrenadas, inorganizadas y mal armadas, fué desapareciendo, en la medida que nuestros hombres, nuestros solda-

dos y mandos se asimilaron la técnica, se fortificaban, se camuflaban debidamente, haciendo así nula en una gran proporción la eficacia de la aviación en todos sus aspectos.

Así, por ejemplo, mientras que hace un año, quizá menos, la sola presencia de diez aparatos de bombardeo o caza ponían en estado nervioso a nuestra infantería, y conseguían hacerle abandonar sus parapetos con un ligero bombardeo o unas horas de vuelo por encima de nuestras posiciones, hoy vemos cómo un soldado, con su fusil, individual o automático, derriba un avión, y esto no es un hecho casual, sino que se repite diariamente. Los grupos de antiavionistas son un hecho efectivo y positivo en nuestras unidades; la defensa contra aeronaves es una preocupación desde el mando hasta el soldado. Noventa y un aparatos de distintas marcas, pesados y ligeros, derribados en un mes por diferentes armas de nuestro Ejército, es un balance que nadie nos puede discutir, y a este respecto podemos citar como ejemplo uno de los innumerables casos que diariamente acaecen en nuestros frentes. El día 12 del corriente y sobre dos cotas de la Sierra de Pandols, las 705 y 698, el enemigo lanzó en unas tres o cuatro pasadas, sesenta y siete aparatos de gran bombardeo con más de ochocientos bombas de 25, 50 y 100 kilos; cuarenta «Flats», ligeros, de bombardeo y ametrallamiento; veinticinco «Messerschmidt» y algunos «Breda», volando sobre estas posiciones unas siete horas por día. Aparte de este gran derroche de material aéreo, unas quince baterías diversas canonearon las citadas posiciones por espacio de diez horas, lanzando al ataque cuatro banderas del Tercio y un tabor de Regulares; por si hubiera duda de la veracidad de estos datos, indicaremos las unidades que lo realizaron: La 16, 17 y 18 banderas del Tercio (unidades de choques enemigas); el séptimo tabor de Regulares, con un total de unos cuatro mil setecientos hombres; ciento ochenta morteros Valero del 81 y cien armas automáticas entre ametralladoras y fusiles ametralladores. Aguantar el material lanzado contra quinientos ochenta hombres que las guarnecían y que llevaban combatiendo dieciocho días, no es un fenómeno casual, sino realizado por la firme moral de combate y espíritu de nuestros



ALAS DE LA REPUBLICA



TTE. CORONEL CARLOS NÚÑEZ MAZA
Subsecretario de Aviación

ALAS ROJAS

Por MANUEL MERINO, de la
1.ª C.ª de Transportes de Aviación

El ruido bronco de unos motores nos hizo levantar la cabeza y fijar la mirada en el cielo azul de aquella tarde de verano; no se hicieron esperar, por encima de nuestras cabezas volaban las alas rojas; eran aparatos de la «Gloriosa».

¡Es nuestra Aviación! Camarada, la Aviación victoriosa de la República, nuestra esperanza de un mañana mejor, nuestra alegría, nuestro orgullo; ello refleja en el aire la verdad, la justicia y el amor a la humanidad, que es lo más sentido de nuestro pueblo.

Vienen de luchar, de proteger a nuestros bravos y valientes soldados del Ejército de tierra, de combatir y destruir en vuelo a los mejores aparatos de los invasores de nuestra Pa-



tría, de contener con sus mortíferas ametralladoras a las hordas de los mercenarios al servicio de los traidores de nuestra España.

¡Cual gloriosa habrá sido su campaña hoy! Hoy, como ayer, la victoria en el aire es nuestra, la ofensiva en el abismo del espacio es obra invulnerable de nuestros bravos pilotos y bombarderos, de nuestros queridos «chatos» y «moscas», rápidos como el huracán y fuertes como el acero. ¡Héroes de la «Gloriosa», forjadores de la Libertad!

¡Aviación republicana: España te entregó lo mejor de sus hijos, dispuestos al sacrificio si preciso fuera, antes de verse pisoteada la independencia de nuestra Patria! Ellos han sabido demostrar al mundo entero cuál es la voluntad de un pueblo dispuesto a la liberación de sus ideales, de paz y progreso.

Días de laureles pasados, días de victorias verdaderas, es lo que esperamos y esperaremos todos de nuestra Aviación, de nuestro Ejército y de nuestros ideales.

Victorias de nuestra gloriosa Aviación, como Brunete, Madrid, Guadalajara, Extremadura, Levante y el Ebro, héroes como Méndez, Del Río, Berclot, Herguido, Cabré, Gachón, son grabados en nuestras memorias con letras de sangre, y no lo olvidaremos en el transcurso de nuestra vida. Nuestra Aviación, tan diminuta y pobre en los primeros días de la sublevación militar fascista, se ha convertido por nuestros propios esfuerzos en una de las mejores del mundo; nuestro personal volante, pobre y escaso en aquellos tiempos de peligro fatal para nuestro porvenir y nuestra libertad, es hoy, gracias a los obreros y campesinos de España, la más nutrida con reservas para una larga campaña.

¡Los laureles de la victoria os coronarán, en vida y en la muerte! ¡Hijos queridos de nuestra Patria!

Han asado las alas rojas, camaradas; han pasado las alas del triunfo; la aurora de esperanza va dejando sus rastros tras los incansables motores de los aparatos del pueblo, de los aparatos del proletariado del mundo entero.

¡Aviación suprema! Cuerpo armado, Transportes y Talleres del Arma del Aire, todos exclusivamente, todos cooperando al constante triunfo de nuestra «Gloriosa», y todos bebiendo en la inagotable fuente del triunfo.

Camaradas de todos los Cuerpos armados: Todos unidos, bajo disciplina y fe constante luchemos con energía y voluntad, que será nuestra la batalla.

Hijo del pueblo, del guardián de tus libertades y de la independencia de tu Patria, tú eres el soldado, tú eres el piloto, tú eres el marino, tú representas visiblemente la victoria.

380 AVIONES EXTRANJEROS DERRIBADOS POR NUESTRA AVIACION

RELACION DE AVIONES ALEMANES E ITALIANOS
DERRIBADOS Y COMPROBADOS HASTA EL 8 DE SEPTIEMBRE

1936		
ALEMANES	Junkers	8
	Heinkel	13
	Total	21

ITALIANOS	Fiat	15
	De bombardeo	1
	Total	16

1937		
ALEMANES	Messerschmidt	1
	Junkers	20
	Heinkel	20
	Total	41

ITALIANOS	Fiat	100
	Savoia-79	1
	Hidros Savoia	6
	Romeo	3
	Total	110

1938		
ALEMANES	Messerschmidt	30
	Heinkel-51	6
	Heinkel-111	10
	Junkers	4
	Heinkel-59	2
	Dornier-17	2
	Total	54

ITALIANOS	Fiat	130
	Savoia	8
	Total	138

Total de aparatos derribados. 380
más 93 que se dan como derribados, pero
que no han sido comprobados



Pilotos de la República.



GENERAL HERRERA LINARES

Nació en Granada, en 1879. Se hizo ingeniero militar en la Academia de Guadalajara.

Realizó numerosas expediciones en globo, en España y en el extranjero, ganando la gran copa del Aéreo Club francés.

En 1911 se hizo piloto.

En 1914 cruzó por primera vez en aeroplano el estrecho de Gibraltar.

Ha cruzado después cuatro veces el Atlántico en Zeppelin.

Fue nombrado director de la Escuela Superior Aerotécnica.

En el año 1932, es elegido académico de Ciencias.

Posteriormente se dedicó a estudios sobre las ascensiones estratosféricas. Preparaba una ascensión cuando le sorprendió la guerra.



LEOPOLDO MENDIOLA

Mayor de Aviación. Piloto de bombardeo que más horas de vuelo tiene. Ha sido propuesto para la Laureada de Madrid.

Héroes del aire

por UTRILLA, del
Batallón Divisionario

La hazaña singular e inusitada, realizada por nuestros aviadores, que han sabido abastecer con su pericia y certero fuego a los pájaros del crimen en número elevadísimo, cuando pretendían cometer sus brutales agresiones en la zona del Ebro, pone de manifiesto el alto espíritu y la enorme capacidad que posee un pueblo que lucha consciente y valeroso por que ve en esta lucha que va en juego la independencia y el porvenir de España, como Nación. Los 91 aparatos fascistas, derribados en el Ebro, por las alas rojas, refleja la capacidad de unos muchachos, que un día manejando la piqueta o el arado, los dejaron para entregarse de lleno a la defensa de los más sublimes ideales: la liberación de la raza ibérica. En su entusiasmo indomable de superación han escrito con su reciente comportamiento la gesta más gloriosa que registra la Historia.

El alma de España vibra de entusiasmo en estos instantes en que el pueblo admira a sus aviadores como hijos predilectos de una España progresiva.

Instante tras instante subraya épicas jornadas y esboza a cada paso la epopeya de un pueblo vivo, muy vivo y sensible, técnico y guerrero, consciente fruto de un pleno convencimiento de la victoria definitiva. Por eso escribe y escribirá su nombre, hoy como ayer, con aureolas de gloria, lo mismo en la hazaña del Ebro, que en Gibraltar con el «José Luis Díez», modelo de sacrificio y heroísmo. Por doquiera el alma de Cervantes, o Dadoz, o Palafox, o Agustina de Aragón, por doquiera el alma de España raya en sus ámbitos sublimes.

¡Alas Rojas! Palabras que encierran la sublimidad de las más grandes hazañas. Héroes de la juventud. Hoy, como mañana, seguiréis siendo héroes para llevar el nombre de España, surcando las fronteras y los mares.

Aviadores de la República: vuestra juventud y capacidad bien probada, vuestro temple de acero elevarán la grandiosidad de nuestra Patria como jamás los horizontes.

ALAS DE LA VICTORIA



**CORONEL IGNACIO HIDALGO
DE CISNEROS**
Jefe de las Fuerzas Aéreas

Los primeros días de «La Gloriosa»

El 18 de julio, cuando los facciosos se sublevaron, quedaron en poder del Gobierno de la República unos cuantos viejos aparatos de caza y pequeños bombarderos; ese mismo día empezaron los aviadores del pueblo a ponerse al lado de la legalidad, al lado del Gobierno constituido, y algunos, como los sargentos pilotos Cuartero y Galera, y el cabo Orive, los tres en un avión, consiguieron escaparse del aeródromo de León, tomando tierra casi de noche en Portugal, donde fueron llevados de cárcel hasta que, después de muchos trabajos, se consiguió traerlos a la España republicana. Uno de ellos, Cuartero, ya teniente, murió cuando, al intentar despegar con un caza, le estallaron las bombas que llevaba.

Con aquellos aparatos viejos y anticuados se hacían seis, siete y ocho bombardeos diarios por piloto y aparato, y de esta forma y con este entusiasmo fue como se ayudó a contener las primeras columnas fascistas que intentaban atacar Madrid por el Alto del León y Navalperal. En aquellos tiempos también se hicieron algunos bombardeos a los aeródromos de León, Burgos, Sevilla, Logroño, etc., y hasta el arse-



Una de las últimas patrullas que protegieron el Norte.

nal del Ferrol conoció cómo eran las bombas de los aviadores leales; a este último sitio, más tarde y por varias veces volvieron otros aviadores republicanos; muchos, entre ellos los capitanes Mellado y Vallés, muertos en el frente de Madrid cuando tripulaban un avión de bombardeo.

Con abnegación, los aviadores republicanos suplían la escasez de material

En aquellos primeros días de agosto, y en avionetas, estuvieron llevando municiones de fusil a los que luchaban en Irún, y para llevar dos o tres cajas de municiones era necesario atravesar la zona facciosa desde Madrid a Santander, no sólo con estas avionetas, sino también con los viejos «Breguet-12», llevando éstos algunas veces hasta tres tripulantes.

Un día de agosto, a las tres de la tarde, vinieron los aviones alemanes a bombardear Getafe, y uno de nuestros mejores y más valientes pilotos, el capitán Avertano, consiguió despegar en medio del bombardeo, alcanzando a los aviones alemanes, haciendo como que los atacaba, «pero el avión no llevaba ametralladoras». Este piloto, poco tiempo después, murió en combate, derribado no por la aviación enemiga, sino por el cansancio producido por todo el día de trabajo constante en el aire, y toda la noche de vigilancia en tierra.

El piloto que se trajo un aparato faccioso desde Africa

A finales de agosto, la aviación republicana había perdido, entre combates y accidentes, treinta de sus mejores aviadores; pero, al mismo tiempo que esto ocurría, y también en este mes, hubo un hecho inolvidable: un sargento piloto, del cual los facciosos conocían sus ideas republicanas, y que por esto siempre que salía a volar llevaba como observador y vigilante a un teniente de los que más presumían de

La Aviación republicana, como todas nuestras armas, ha sido creada gracias a la energía y a la voluntad de nuestro pueblo. Audacia, valor y disciplina son sus características esenciales.

La Aviación que entabló combate en manifiestas condiciones de inferioridad numérica; la que sale de noche a perseguir a los cobardes asesinos de mujeres y niños, está formada por lo más puro y sano de la vieja Aviación española y por los obreros y campesinos, estudiantes y empleados que a República española ha sabido seleccionar de entre la legión de héroes que existen en nuestro pueblo. Una elevada técnica y un profundo amor a la Patria es lo que ha hecho posible el balance victorioso de los dos años de lucha de la Aviación y que promete para el porvenir la posibilidad de tomar parte en cuantos progresos se beneficie la Humanidad por la navegación aérea.

Cómo se ha forjado nuestra potente aviación

traidor, y que era, por lo tanto, de verdadera confianza de ellos, al estar efectuando un servicio sobre el Estrecho de Gibraltar, no pudo resistir más sus tentaciones de venir a luchar con sus camaradas, y volviéndose hacia el observador, haciéndole señas de que mirara hacia el mar, aprovechó este momento de descuido para, por debajo del brazo, con la pistola que llevaba escondida en el pecho, dispararle tres tiros, matándole; pocas horas después, en el aeródromo de Getafe, tomaba tierra un aparato que nadie conocía, descendió de él un sargento con una pistola en la mano y que, apuntando a los primeros que se le acercaron, les preguntó si aquel aeródromo era leal al Gobierno o no (pues él en Tetuán no había podido enterarse de la verdad); al contestarle que leal, guardó la pistola, diciendo: «Ahí traigo eso». Este mismo piloto, que por esto fue ascendido a alférez, poco tiempo después, en un combate, fue derribado en terreno enemigo y, tras esconderse el paracaídas y con la ayuda de unos campesinos que le prestaron ropa, atravesó montado en un burro y fingiéndose campesino sesenta kilómetros del terreno enemigo, cruzando las líneas de ellos y llegando, después de gran número de peripecias, a uno de nuestros aeródromos, donde ni sus mismos compañeros le conocían, tal era su estado. Se llamaba, y nadie le olvida, Félix Urtubi; después, y en los frentes de Madrid, murió en combate cuando tripulando un viejo «Nieuport», fue atacado por los «Fiat» que los italianos habían traído a la España rebelde; ese mismo día, y en el mismo combate, cayó también con él otro magnífico piloto, Colón, que antes de ser derribado por la superioridad del material enemigo, prefirió chocar con uno, cayendo él, pero haciendo morir el polvo a uno de aquellos cobardes «Fiat».

La aviación republicana en el Norte

Al mismo tiempo, en Asturias se luchaba también con unos cuantos aparatos de diferentes tipos, tan viejos como los que en el resto de la España republicana había, no dejando vivir al enemigo, pues al terminar el día, después de veinticinco o treinta bombardeos hechos con sólo cinco aparatos, salía ya de noche de uno de los aeródromos un viejo «Focke», que ya había dado su rendimiento y estaba desechado por inservible, y en medio de las nieblas de Asturias bombardeaba incansable las líneas enemigas de Grado y Oviedo, aparato que más tarde, y ya teniendo el enemigo caza moderna y en abundancia, hizo algún «raid» sobre los aeródromos de San Sebastián y Vitoria, acompañado a éste último por alguna avioneta sin armamento.

Uno de los pilotos que con más abnegación y entusiasmo luchó desde los primeros mo-

mentos en el frente del Norte, fué Del Río, que de sargento y teniendo los dos codos casi sin articulación a consecuencia de un anterior accidente, llegó por sus méritos a comandante; muchacho todo lo valiente que se puede ser, con un entusiasmo que los que con él lucharon conocen y admiran. En esto llegaron en Madrid los momentos difíciles de noviembre, que los que en Asturias estaban recordarán con emoción; aquella Radio, por la que después de los servicios del día se oían unas palabras rápidas y emocionadas, que con verdadero entusiasmo describían un combate que en aquellos momentos se libraba en el cielo de Madrid, combate el primero que demostró a los fascistas que no era tan fácil como hasta entonces combatir con la aviación republicana; aquellas palabras que de tan lejos llegaban a Asturias, hacían pensar a todos los que allí luchaban que había que hacer más todavía para ayudar a sus hermanos del Centro.

De la zona facciosa escapan otros aviadores españoles con sus aviones

En estos momentos tan difíciles para la República, hubo otro valiente y verdadero aviador del pueblo que con Urtubi había estado en Tetuán, que, no pudiendo resistir el infierno fascista, decidió escapar aprovechando un descuido, y desde un aeródromo próximo a Madrid despegó con un «Junker» trimotor, y muy bajo, por encima de las líneas enemigas y nuestras, llegó al campo de Alcalá, entregando a la República un avión alemán nuevo y cargado de bombas. Después, y también huyendo de los traidores, otros dos valientes, tripulando un hidro, tomaron agua en un puerto republicano, Málaga.

Cientos de aviadores del pueblo

Al mismo tiempo que se luchaba, iba forjándose sin descanso una nueva y potente aviación, una aviación del pueblo, una que jamás volviera a traicionarnos.

Cuando se sublevaron los generales, la mayoría de los aviadores, cómplices de la traición, consumaron ésta, y sólo quedaron con nosotros un centenar.

Hoy, la aviación de la República cuenta con varios miles de especialistas de todas clases, número que aumenta de día en día.

Los hombres que la forman han salido del pueblo. Son antiguos obreros, campesinos, empleados, intelectuales. Saben que defienden su libertad y la independencia de nuestra patria y rápidamente se asimilan la técnica hasta adquirir una pericia formidable, que les permite, con su disciplina y su heroísmo inmenso, infligir tremendas derrotas a la aviación de



Pilotos de la República.



BELARMINO TOMAS
Comisario General de Aviación

los invasores, a pesar de la superioridad numérica de ésta.

En la creación y organización de la aviación de la República, en la superación de las dificultades y en sus rotundos éxitos, ha tenido parte principalísima el jefe de la Aviación Ignacio Hidalgo de Cisneros, que, con su capacidad, su lealtad y su entusiasmo ha hecho que «La Gloriosa» pueda demostrar al enemigo en todos los frentes, que no se puede volar impunemente por el cielo de España.

Héroes de la Aviación

Aquellos primeros héroes que cayeron, González Gil, Bruno, Cabré, Ramos, Tornil, Lago, etcétera, marcaron el camino de abnegación que había de seguir la aviación española.

Después han caído otros: Herrera, Claudín, Alonso, Gandía, etc. Gracias a ellos, España resiste con dignidad y orgullo la avalancha aérea italoalemana, que pretende dominar nuestro cielo.

Hacia la victoria

La aviación republicana es cada día más potente, y sus pilotos, admirados y queridos por todo el pueblo español, son temidos



CAPITAN LADISLAO DUARTE
Héroe de la Aviación

por los aviadores mercenarios de los invasores. Estos, van viendo reducidas incluso sus posibilidades de asesinar impunemente a los niños, a las mujeres y a los ancianos de nuestra retaguardia, porque los pilotos de la República están alerta y les cierran el paso. Ni siquiera pueden ampararse en las sombras traicioneras de la noche, porque nuestros cazas les demuestran una y otra vez su maestría en el combate nocturno.

Y al mismo tiempo que cubre con sus alas protectoras a nuestra retaguardia, la aviación republicana pone en los frentes todo su arrojo y su denuedo, prestando su colaboración formidable a los combatientes de tierra.

Actualmente se están librando en el Ebro los más duros combates de que han sido testigos el cielo y la tierra españoles. Nuestra aviación participa en ellos gloriosamente sin dejarse intimidar por la masa de aviones enemigos, sino antes al contrario, haciéndoles frente en todo momento y causándoles enormes derrotas, que han suscitado la admiración del mundo entero.

La auténtica aviación española, gracias a su probado entusiasmo, a su disciplina y organización, que se esfuerza en superar de día en día, llegará a estar en condiciones de abatir para siempre a la aviación italiana y alemana, ya que la «española» que tienen los rebeldes no cuenta para los aviadores republicanos.

«EJERCITO POPULAR» es el periódico de todos los combatientes.

Todos deben escribir en él y exponer sus experiencias y sus esfuerzos.

PAGINA DEL SOLDADO

Lanzamiento de la granada de mano PRINCIPIOS Y MODOS DE LANZAMIENTO

CONDICIONES QUE SE DEBEN BUSCAR EN ESTE LANZAMIENTO

1.° Poder efectuar el lanzamiento sin cansancio del brazo todo el tiempo preciso, pues el combate con granadas exige a veces lanzamientos muy prolongados que el granadero debe soportar.

Para conseguir esto se lanzarán con el brazo extendido, para evitar la torción, la contracción y la extensión de los músculos, que son las principales causas de fatiga y dolor.

2.° Poder lanzarlas lo más lejos posible.

De dos adversarios, el que lanza la granada a mayor distancia adquiere siempre superioridad sobre el otro, y disminuye el peligro. Por tanto, trataréis de efectuar el lanzamiento, no sólo con el brazo, sino también con TODO EL CUERPO, balanceándolo hacia atrás lentamente, y después hacia adelante con brusquedad, flexionando o extendiendo las piernas. De esta forma, el conjunto del cuerpo obra como un conjunto de resortes.

3.° Lanzarlas con precisión.

Para obtener rápidamente los mayores resultados con el menor gasto de granadas se lanzarán el plano vertical que pasa por el objetivo, desplazando el brazo en este plano para no cometer errores de dirección, evitando el plano horizontal, lo que hace correr el peligro de cometer a la vez un error de alcance y dirección.

DIVERSOS MODOS DE LANZAMIENTO

Los procedimientos usuales son lanzar por balanceo del cuerpo y brazo extendido, estando de pie, de rodillas o acostado, que son las posiciones que realizan más completamente las condiciones precedentes.

Los procedimientos especiales son: lanzar por el simple balanceo del brazo extendido; por grande y pequeña extensión del brazo flexionado, que aunque no realizan las condiciones necesarias son impuestos a veces por las circunstancias.

LANZAMIENTO EN LA POSICION DE PIE



Toma de posición.



Acto de quitar el fiador.



Lanzamiento.

En la primera etapa hay que volverse a la derecha, separar los pies y colocar la línea de hombros y pies en dirección del objetivo.

En la segunda, inclinarse y volver ligeramente el cuerpo a la izquierda, flexionando

y extendiendo la pierna derecha. Quitar el fiador. En la tercera, balancear el cuerpo de delante a atrás, flexionando la pierna derecha y extendiendo la izquierda, y levantar el brazo izquierdo extendido al mismo tiempo, en dirección al blanco. Volver rápidamente el

brazo derecho, haciéndole pasar al plano de lanzamiento.

En seguida, balanceando rápidamente el cuerpo de atrás a delante, bajando el brazo izquierdo y levantando el derecho en un plano vertical, soltar la granada.

Durante el balanceo hay que separar el pie izquierdo del suelo para poder tomar mayor impulso. Seguir a la granada con la vista si en este balanceo se corriese el riesgo de que pudiese tropezar con algún obstáculo.

LANZAMIENTO RODILLA EN TIERRA



1.° Volverse a la derecha, colocar la rodilla izquierda en tierra en dirección al ob-

jetivo y desplazar el pie derecho hacia atrás. 2.° En esta posición quitar el fiador.

3.° Inclinarse el tronco de adelante atrás, levantando la rodilla izquierda y tendiendo

los brazos como en el lanzamiento de pie. Lanzar la granada en un balanceo de atrás adelante, y dejarse caer al suelo.

LANZAMIENTO CUERPO A TIERRA (Tendido)



1.° Estando boca abajo, levantarse ligeramente, apoyándose en los antebrazos o en

los codos, y adelantar la rodilla izquierda en flexión debajo del cuerpo.

2.° Recostarse sobre el lado izquierdo para libertar la mano derecha.

3.° Ejecutar un balanceo del cuerpo im-

pulsándolo con la mano izquierda y lanzar la granada como en la posición de rodilla en tierra.

PAGINA DEL SOLDADO

Procedimientos especiales de lanzamiento de granadas

LANZAMIENTO POR SIMPLE BALANCEO DEL BRAZO TENDIDO

Este modo de lanzamiento se emplea cuando el bombardero no tiene sitio para realizar un balanceo de todo el cuerpo, o bien cuando corre el riesgo de quedar en descubierto.

LANZAMIENTO DE PIE O CON UNA RODILLA EN TIERRA

Situación. — El bombardero se halla de pie o de rodillas en una trinchera o agujero estrecho, teniendo que lanzar su granada a través de esta trinchera. Primero, se volverá a la derecha, según la dirección de lanzamiento, separando los pies (colocarse transversalmente en la trinchera). En seguida quitará el fiador, y, por último, balan-

ceando el brazo derecho, tendido también en el sentido longitudinal de la trinchera, lo levantará con rapidez, ejecutando una tor-

sión del tronco a la izquierda, o sea, hacia el objetivo. Dejará que el brazo siga al movimiento del tronco, y soltará la granada.



Visto desde arriba

Lanzamiento en posición de tendido.—**Situación.**—El bombardero está acostado detrás de un obstáculo de poca altura, y acechado por los tiradores enemigos.

Por tanto, para lanzar su granada tendrá, primero, que recostarse sobre el brazo izquierdo. Y después de quitar el fiador, tender el brazo derecho hacia atrás. Lanzará la granada levantando el brazo en el plano vertical del cuerpo y dejándose caer inmediatamente contra el suelo.



LANZAMIENTO POR IMPULSO DEL BRAZO EN FLEXION

I. A gran impulso.—Balancear el brazo hacia adelante, dirigiendo la mano derecha hacia atrás. Se lanzará la granada por impulso del brazo, primero en flexión, y des-

pués estirado, del mismo modo que se lanza una pelota o una piedra. Este lanzamiento permite alcanzar el máximo de distancia, pero tiene el inconveniente de fatigar el brazo y el hombro de los lanzadores; por tan-

to, este procedimiento se empleará con poca frecuencia.

II. Con pequeño impulso.—Elevar simplemente la mano derecha por encima del hombro, un poco hacia atrás, del cuerpo, sin balancear el tronco. En esta situación, la

granada se lanzará por el mismo impulso del brazo, primero en flexión, y luego, estirado. Este procedimiento es muy conveniente cuando se trate de arrojar las granadas a distancias cortas desde un agujero estrecho.



Saber mandar y saber obedecer Importancia del enlace

Por el Sargento LÓPEZ, de la Escuela de Capacitación de la 24 División

Recomendar serenidad a los hombres en las fases más duras del combate es como administrarse una ducha de agua fresca después de un ejercicio violento.

Conservar la serenidad inalterable es para el jefe un don que le sobrepasa a los ojos de sus subordinados. Procuremos, pues, dominar nuestros nervios, y hagamos que sus reacciones naturales se ajusten estrictamente a la medida de nuestras intenciones en parangón con lo más conveniente al medio ambiente que nos rodea.

Puede haber momentos en que sin desearlo haga su aparición en nuestro espíritu el temor. No es ningún delito, y si una causa natural. El hombre no es perfecto, y si mucho me apurara, diré que tampoco es correcto; pero ella no es óbice para que pongamos todo lo que esté de nuestra parte para vencer el temor o el miedo momentáneamente manifestados.

Al militar no se le exige ser temerario ni valiente, incluso; se le exige, eso sí, que sepa vencer al miedo. Que en nuestra parte, y luchando por lo que luchamos, no hace falta exigirlo. Se consigue espontánea y voluntariamente.



Al recibir una orden no nos vade el prurito de aparecer más inteligentes a los ojos de nuestros superiores, formular preguntas para asimilar mejor lo que nos ordenan. Si la comprendemos bien en el primer momento, ahorramos palabras y sea sólo el laconico «a la orden de usted». Lo que demuestra que estamos bien enterados de nuestra misión y de la importancia de aprovechar bien el tiempo.

Los soldados en el Ejército de la República ocupan al lado de sus jefes el mismo lugar que ocuparía un hermano menor al lado de otro mayor y más experimentado. Ambos son un todo y uno mismo ante el afán común que les une. Pero el cariño de los jefes no puede permitir en ningún momento la más mínima transgresión de los deberes de sus soldados.

Como una madre no nos quiere nadie en el mundo, y yo aún recuerdo perfectamente una azotaina que me dió la mía, la primera vez que tiré una piedra y descalabré a un amigo.

Existen unidades donde aún no hay corresponsales de EJERCITO POPULAR. El periódico del combatiente debe tener corresponsales en todas las Compañías del Ejército de Tierra, en todos los barcos de la Flota y en todos los aeródromos del Ejército del Aire.

La estrecha relación entre los combatientes de todas las armas de nuestro Ejército, los beneficios de sus experiencias, sus heroísmos, sus problemas, tienen interés para todos y por todos deben ser conocidos.

EJERCITO POPULAR es el periódico de los combatientes y por ellos debe estar escrito en su mayor parte.

Por el Teniente PEDRO CAMPILLO, de la 134 Brigada

El enlace proporciona la coordinación de distintas unidades entre sí, y evita ser sorprendidos.

Necesario es reconocer la importancia de dicho servicio, como también cierta negligencia que ha habido en los mandos para llevarlo a cabo con el control debido.

No es suficiente ordenar, hay que comprobar si se cumple lo que se ha ordenado. En la compañía y, particularmente, de noche, partiendo de los jefes de escuadra, bajo la presencia de los cuales deberán efectuarse los relevos de vigilancia y puestos de escucha; entre los cabos del pelotón se montará un servicio permanente, habiendo, por lo tanto, un cabo siempre despierto, y atento a cuantos movimientos efectúe el enemigo, cuyas observaciones serán objeto por parte de él de un detenido estudio, y las que le comuniquen los centinelas. De la misma manera obrarán los dos sargentos de la sección, cuya misión principal es para ellos combinarse entre sí un servicio de patrullas, acompañados de enlaces; este servicio durará toda la noche, y deberá ser más intenso al amanecer el día. Estas patrullas deberán recorrer toda la posición que ocupa la sección hasta enlazar con la fuerza que tuviere a sus flancos.

Los jefes de sección, a su vez, con el enlace deberán hacer el recorrido de su posición varias veces durante la noche, deteniéndose en los puestos de vigilancia, recomendando a los centinelas prestan gran atención a cuantos ruidos se oyeran durante la noche, y que sepa distinguir los originados por animales roedores u otros de los que inevitablemente hace una persona por mucha sigiliosidad que emplee durante su marcha nocturna. Al mismo tiempo los centinelas que saben que, además, de ellos hay otros que vigilan en el interior de la posición, se sientan más reconfortados y cumplen su misión con más animosidad.

Aparte de estos servicios se formarán unas patrullas, que tendrán por misión recorrer las posiciones ocupadas por la compañía, dando preferencia a mantener el continuo enlace de una compañía con otra. A veces, por lo accidentado del terreno o por otras circunstancias, queda cierta extensión de terreno desatendida de la observación del centinela más próximo.

Una vigilancia rigurosa por parte de las patrullas nos aliviará de una posible infiltración enemiga, como, así mismo, nos facilitará, por el continuo enlace existente, el apoyo de unas fuerzas con otras.

Es misión ineludible del jefe de la compañía comprobar por sí mismo el cumplimiento exacto de cuanto hemos expuesto.



La Subsecretaría de Propaganda ha editado para los frentes el libro del que fué jefe de Prensa y Propaganda de Queipo de Llano, don Antonio Bahamonde, y en el que con toda clase de pruebas se relatan las monstruosidades cometidas contra el pueblo español en Andalucía y Extremadura, por parte de los invasores y los mercenarios a sus órdenes.

Los pedidos pueden hacerse a la Redacción de EJERCITO POPULAR.

LO QUE PASA EN EL MUNDO

La situación internacional atraviesa momentos críticos. Aleccionados por el ejemplo formidable de España, los países democráticos se muestran dispuestos a impedir que sigan su curso los propósitos criminales del fascismo, que intenta adueñarse de Shecoslovaquia.

Tal vez en horas se decida la suerte de Europa y del Mundo. Si el fascismo cumple sus amenazas y se lanza a una aventura guerrera para someter al Mundo a su dominio, se encontrará con el Ejército francés, fortalecido y estimulado por la convicción de que defiende su Patria y las conquistas y libertades conseguidas a través de su Gobierno de Frente Popular.

Se encontrará con la Marina de Inglaterra, que luchará con mayor ardor que nunca, porque se verá asistida por millones y millones de trabajadores ingleses, que ven en esta lucha la defensa de sus libertades.

Se encontrará con la hostilidad de la democracia norteamericana, cuya simpatía hacia la República española se manifiesta continuamente.

Y tendrá enfrente al poderoso Ejército Rojo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que acaba de hacer morder el polvo en Extremo-Oriente al imperalismo japonés.

El pueblo español no ha querido nunca que la guerra que se ventila sobre el suelo de nuestra Patria se propague a otros países; pero luchando y resistiendo heroicamente ha puesto las condiciones para que si los asesinos de Italia y Alemania se deciden a lanzarse a esta aventura, las democracias del mundo, los pueblos que disfrutan un régimen de libertad, pueden defenderse victoriosamente contra sus agresores.

Y ello ha hecho ver a todos claramente lo que nosotros sabíamos desde el principio: que el pueblo español, a la vez que defiende su libertad y su independencia defendiendo también la libertad y la independencia de todos los pueblos.

PARTE OFICIAL

del día 10 de septiembre

FRENTE DEL ESTE. — El enemigo, ante la esterilidad de sus esfuerzos contra la sierra de Caballs, ha ampliado su sector de ataque hasta la región del vértice Gaeta, lanzándose de nuevo a fondo contra nuestras líneas con vistas a la ruptura, pero se ha estrellado frente a la barrera infranqueable de todas nuestras unidades que rivalizan sin desmayo en la defensa del suelo patrio.

Desde el amanecer, la artillería italiana descargó nutridas concentraciones de fuegos sobre la cota 356 al N.E. de Corbera. La aviación italo-germana insistió sobre esta altura con repetidos bombardeos, cubriéndola de toneladas de metralla. Por fin, la infantería facciosa, amparada por masas de tanques italianos, se decidió al asalto, y tras varias horas de encarnada lucha, barridas una y otra vez sus filas, consiguió ocuparla, pero los soldados españoles la desalojaron metro a metro con bombas de mano, y terminaron por dejarla totalmente limpia de enemigos.

En la sierra de Lavall de la Torre, se han mejorado nuestras posiciones después de repeler incansables ataques de las tropas rebeldes.

En los cerros de Gaeta, los soldados peninsulares al servicio de la invasión, en vanguardia de moros y requetés que, al decir de un prisionero, enfilaban contra ellos sus máquinas, pretendieron en vano apoderarse de la cota 523, sin conseguir otra cosa que aferrarse a una pequeña estribación que ofreciéndoles codicia de ángulo muerto, los libraba de hallarse entre dos fuegos.

En el valle de Vilabert, correspondió a las fuerzas republicanas la iniciativa del ataque, reconquistando la cota 450 y progresando hacia la 471, donde se lucha encarnizadamente.

Nuestra aviación realizó eficaces bombardeos de las posiciones enemigas de Corbera, que

Actitud enérgica de la U.R.S.S.

Londres. — El Gobierno inglés no ha recibido todavía todas las respuestas solicitadas a diversos países respecto a la propuesta de enviar a Burgos y Barcelona al señor Hemming, secretario del Comité de No Intervención, para que aclare las contestaciones sobre la retirada de voluntarios.

El Gobierno soviético ha dado su respuesta, rechazando la proposición británica y presentando un contraproyecto. Parece que en esta respuesta, la Unión Soviética subraya primeramente el hecho de que el Foreign Office coloque en el mismo plano la respuesta de Franco a la del Gobierno español, cuando entre ellas, en realidad hay una diferencia fundamental. La respuesta de Franco es una negativa muy clara e implica que el plan ha dejado de existir. Llevar más adelante esta cuestión significaría admitir nuevas concesiones a Franco.

Por esta razón la Unión Soviética no puede otorgar su adhesión a la propuesta de enviar a España al señor Hemming, iniciativa que, por otra parte, no serviría para nada práctico.

fueron batidas en reguero con precisión extraordinaria.

Nuestros cazas ametrallaron intensamente las trincheras facciosas; y al topar con una enorme masa de aparatos extranjeros, éstos, siguiendo su táctica ya habitual de rehuir el combate, se internaron velozmente en su retaguardia.

Por fuego antiaéreo ha sido derribado un «Romeo» que cayó en territorio propio.

FRENTE DE LEVANTE. — En el sector de El Toro, nuestros soldados rechazaron totalmente dos ataques enemigos a Peña del Diablo.

DEMÁS FRENTE. — Sin noticias de interés.

AVIACION. — En la noche última varios hidroaviones realizaron aisladamente agresiones en el litoral catalán. Fueron bombardeados Villanueva y Geltrú, Castelldefels, San Vicente de Calders y Cambrils. Con su aguda percepción de los objetivos militares, agredieron también, causando víctimas, el pueblo de Caldes; algunas bombas cayeron en las inmediaciones de una colonia infantil.

Los aparatos italo-germanos bombardearon también Almería, sobre cuyo puerto arrojaron 18 explosivos.

Espanoles contra italianos

El Embajador de Italia cerca de Franco fue gravemente herido en San Sebastián, por la guardia civil. Este individuo, con los gestos y ademanes de su amo, trata a patadas a los españoles. A tal extremo llegó su insolencia, que unos guardias civiles dispararon contra él. Se desconoce la suerte que hayan corrido los agresores. La Prensa fascista se ha mostrado muy indignada por esta «equivocación» con el administrador de Mussolini en la España invadida.

En el Monte Ulía, de San Sebastián, han aparecido muertos dos oficiales del Ejército italiano. Las vejaciones de que los jefes invasores hacen víctimas a las mujeres y a los hombres de la zona invadida, provocan en el pueblo reacciones que se traducen en las bajas que el Ejército italiano sufre en la retaguardia.

Las numerosas bajas que sufre el Ejército enemigo ponen de relieve ante la población civil de la zona facciosa el desprecio que allí sienten en los medios dirigentes por las vidas españolas. Los italianos tienen sus hospitales bien atendidos, incorporados a ellos no sólo médicos italianos sino los pocos de alguna competencia profesional que quedaron en la zona invadida. Los soldados españoles están hacinados junto con los moros en verdaderas pocilgas. Y las Hermandades de la Caridad prestan sus mejores cuidados a los marroquíes, porque ellas dicen: «que son más valientes para la defensa de la «España única».

La propaganda de los invasores

Los nazis alemanes y los fascistas italianos, junto con los señorios que les ayudan en la España invadida, son de sobra conocidos en todo el Mundo por su cinismo que raya en la estupidez.

A la propaganda que nosotros hacemos en sus filas para explicar a los soldados del enemigo, obligados a combatir por el terror, que nuestro Ejército lucha porque España sea para los españoles, por la tierra que la República ha entregado a los campesinos, por las conquistas logradas por los trabajadores en nuestro régimen; a esta labor de esclarecimiento concreto e incontrovertible, que hace ver al soldado del enemigo que lo obligan a luchar en beneficio de Italia y Alemania, de los terratenientes y de los banqueros, los mercenarios de los invasores contestan con unas estúpidas octavillas pensando que hablan para abisinos.

Los que se niegan a aceptar la propuesta de nuestro Gobierno de suspender los fusilamientos mientras se efectúan las gestiones de canjes de prisioneros. Los que se vanaglorian en sus periódicos y radios de haber fusilado y de fusilar prisioneros republicanos, los que por su miedo a todo lo español no vacilan en cometer crímenes como el del fusilamiento del diputado catalán Carrasco Formiguera y el diputado de Unión Republicana, Taltavull, piden a los soldados de la República que se pesen a sus filas, ofreciéndoles un paraíso.

El desdichado que redacta eso en español sabe de sobra que en la zona de Franco no son los españoles los que deciden la suerte de sus compatriotas. Son los italianos y alemanes, que han traído a España los métodos que emplean en sus respectivos países, agravados porque aquí se encuentran con la hostilidad que nuestro pueblo sintió siempre hacia sus invasores.

A través de esta propaganda se descubren los fascistas como unos idiotas, que en lo único que superan a todo el mundo es en su condición de criminales.

Ha caído un héroe

El comisario Barcia, muerto gloriosamente en el frente del Ebro

por SANTIAGO ALVAREZ, Comisario del V Cuerpo de Ejército

El camarada Barcia, comisario de la 11 división, ha caído. Al frente de sus hombres, en primera línea de combate cuando arengaba a la lucha a sus soldados, a los héroes de cien batallas, ha encontrado su muerte.

Los que conocíamos a Barcia su muerte conmueve hasta lo más profundo de nuestro corazón. Los que lo vimos en los días difíciles y gloriosos de noviembre, en la epopeya histórica de la defensa de Madrid y en todos los frentes de combate donde las batallas han sido más duras, sentimos el dolor de la pérdida del gran camarada, del hermano en la lucha y del comisario ejemplar.

Barcia será siempre un símbolo para los comisarios, para todos los combatientes del V Cuerpo y para el Cuerpo de Comisarios que tiene en su haber tantos hechos gloriosos.

Angel Barcia, obrero madrileño, luchador antes de la guerra, miliciano en Carabanchel y Talavera, delegado de compañía y comisario de batallón en la defensa de Madrid; en Cerro Rojo, donde se destaca subiendo el primero al frente de sus soldados; herido en las batallas más duras del Jarama; comisario de brigada en la toma de Fuentes de Ebro y Quinto, en la gran batalla de Ternel, en la epopeya de Alcañiz a la costa; comisario de división en la gran batalla del Ebro donde encuentra su muerte, es la expresión más firme del espíritu combativo de nuestro pueblo.

Ha caído como caen los héroes, luchando en primera línea contra los invasores de la patria, en la defensa de las posiciones conquistadas tan brillantemente al cruzar el Ebro, y ha caído el mismo día que el Gobierno de Unión Nacional concedía a la 11 división — a la división en que él se forjó y de la cual era hoy comisario — el distintivo de Madrid. Barcia, ha querido revivir con su propia sangre la promesa hecha al Gobierno y al pueblo de no ceder un

palmo de terreno, de resistir como en la Sierra Pandols, de hacer honor al distintivo de Madrid, la más alta distinción que hasta ahora tuvo el Ejército español.

La muerte de Barcia, la de todos los comisarios, jefes y soldados caídos en esta gran batalla, redobla nuestro espíritu de lucha, de resistencia frente a la invasión, endurece nuestro pecho para la pelea entre nubes de aviación y artillería extranjera, frente a los tanques y a los fusiles de los traidores a España, de los invasores de nuestro suelo, se levanta más firme que nunca la voluntad de cada combatiente, de todos los soldados del V Cuerpo de todos los héroes del Ebro, para resistir, para vencer.

Ante el cadáver del comisario de la 11 división, como expresión de heroísmo de los soldados del Ebro, prometemos redoblar nuestro trabajo para superar las dificultades, para vencer en las futuras batallas; cada comisario, cada jefe, cada oficial, cada soldado elevará sus conocimientos, sentirá más que nunca el peso de la responsabilidad; cada combatiente sentirá hoy con más fuerza el deseo de superarse para cubrir con orgullo de españoles, los puestos vacíos de los camaradas caídos. Nosotros afirmamos en estas jornadas duras y gloriosas, nuestra confianza y seguridad en la victoria y la adhesión inquebrantable al Gobierno que preside el camarada Negrín, Gobierno que tiene el cariño de todos los combatientes, y manifestamos nuestro desprecio, nuestro odio también contra aquellos que, olvidando el carácter de nuestra guerra y a los hermanos caídos, pretenden mermar la resistencia del pueblo, su capacidad de combate, con maniobras turbias. Para cada combatiente del Ejército Popular est á más clara que nunca hoy la posición de los españoles honrados. Resistir, vencer. Expulsar a los invasores.



ARMAMENTOS EXTRANJEROS. — Tanques Ingleses en maniobras

11 DE SEPTIEMBRE

Cataluña conmemora en esta fecha una de sus páginas más gloriosas en la lucha por sus libertades. La heroica defensa de Barcelona frente a las fuerzas de la reacción, en la que alcanzó gloria inmortal el consejero Casanova y en la que las masas populares derrocharon abnegación y bravura, ha quedado grabada en la Historia con caracteres indelebiles.

Ahora, como entonces Cataluña ve amenazado todo cuanto constituye su amor más entrañable por el fascismo que pretende avasallar a toda España. Y frente a los invasores, que arrasan sus campos, sus pueblos y sus ciudades, se

defiende, como entonces se defendió, superando incluso aquellas gestas inolvidables.

Cataluña sabe que su libertad está indisolublemente unida a la libertad y a la independencia de España entera, y a esta causa aporta todo cuanto es y cuanto vale, como el resto de los españoles dan su sangre y su esfuerzo para defenderla.

Esta conmemoración se celebra en momentos en que todos los españoles, unidos por un vínculo irrompible de sacrificios e intereses comunes, forjan con heroísmo inigualado la victoria que ha de asegurar a todos una vida de libertad y de bienestar.

Ya se ha visto que...

Unos soldados dispuestos a no ceder un palmo de terreno lo consiguen.

Además, que al mismo tiempo que se destroza el enemigo, nuestras bajas son mínimas.

En el Ebro ha habido cotas cuya forma ha sido modificada por los obuses de la artillería y las bombas de la aviación.

Pero allí, bien fortificados, utilizando acertadamente el terreno, los combatientes resistieron. Y cuando llegó la infantería invasora, ésta tuvo que retroceder. Las ambulancias y los camilleros de los italianos comenzaban a trabajar intensamente.

Esta experiencia se repetirá en todos los frentes donde el enemigo intente desquitarse de lo del Ebro.